



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Walter Benjamín: el recorrido de un coleccionista

Virginia C. Martín¹

Resumen:

La escritura de Benjamín puede considerarse como una réplica del andar del coleccionista. Walter Benjamin lo era y éste no es un dato inocente en su biografía; tiñe de referencias topológicas sus textos y su dedicación a los viajes lo convierte en un buscador estratégico. Su velocidad está condicionada por la observación dilatada e inquisidora del detallista. Cuando camina y reconoce *el objeto* se introduce en la obsesión que lo hará avanzar hacia su posesión de la que saldrá con mirada renovada en busca de otro. Su inmersión en la colección alcanza su máximo alcance en la colocación de ese objeto en el lugar destinado, cuando lo *restituye* a donde, paradójicamente, no estuvo nunca. El objetivo de este trabajo consiste en tratar de encontrar las referencias a este recorrido que Benjamin, desde su perspectiva de coleccionista, traza en algunas de sus obras.

¹ Universidad Nacional del Sur. vcmartin@bblanca.com.ar



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Walter Benjamín: el recorrido de un coleccionista

“¿Qué otra cosa es esta colección más que un desorden al que el hábito ha acomodado al punto de hacerlo parecer algo ordenado?”
Walter Benjamín, *Desempacando mi biblioteca*.

La escritura de Benjamín puede considerarse como una réplica del andar del coleccionista. Al coleccionista lo obsesiona lo que todavía no posee y lo conmueve la posibilidad de poseerlo. Es un paciente en constante movimiento, un buscador desde la espera. Al justificar una presencia, califica una ausencia. La topología signada por la inclusión obliga a establecer límites que demarquen la pertenencia, una entrada y una salida: un plan de búsqueda y un regreso de conquista. Pero estos puntos, aparentemente opuestos, no están en los extremos del recorrido del coleccionista. Él parte y vuelve con sus colecciones a cuestas y es su mirada la que lo introduce en ese precario universo o lo aparta. No son los objetos los que simplemente están de un lado u otro, ofrecidos a una única atención; también el coleccionista, el ordenador de un cosmos siempre incompleto, converge y diverge de esta *constelación*. La colección también lo abarca. Cuando camina y reconoce *el objeto* se introduce en la obsesión que lo hará avanzar hacia su posesión de la que saldrá con mirada renovada en busca de otro. Su inmersión en la colección alcanza su máxima concreción en la colocación de ese objeto en el lugar destinado, cuando lo *restituye* a donde, paradójicamente, no estuvo nunca: “Al coleccionar, lo decisivo es que el objeto sea liberado de todas sus funciones originales para entrar en la más íntima relación pensable con sus semejantes. Esta relación es diametralmente opuesta a la utilidad [...] integrándolo (al objeto) en un nuevo sistema histórico creado particularmente: la colección”² (Benjamín, 2005: 223). Por eso el recorrido del coleccionista es una tensión entre entrar y salir y es en este pasaje donde justifica el tiempo de búsqueda y la clausura del hallazgo:

² Benjamín denomina “compleción” al intento de incorporar al objeto en ese nuevo sistema de la colección, y, de esta manera, “superar la completa irracionalidad de su mera presencia” [...]Y para el verdadero coleccionista cada cosa particular se convierte en una enciclopedia que contiene toda la ciencia de la época, del pasaje, de la industria y del propietario de quien proviene” .Benjamín, Walter. *El libro de los pasajes*. Akal, Madrid, 2005. p. 223.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

La fascinación más profunda del coleccionista consiste en encerrar el objeto individual en un círculo mágico, congelándose éste mientras le atraviesa un último escalofrío (el escalofrío de ser adquirido). Todo lo recordado, pensado y sabido se convierte en el zócalo, marco, pedestal, precinto de su posesión. (Benjamín, 2005: 223).

Walter Benjamín se reconoce coleccionista, “un coleccionista genuino”³; tiñe de referencias topológicas sus textos y su dedicación a los viajes lo convierte en un caminante estratégico. Su velocidad está condicionada por la observación dilatada e inquisidora del detallista, del “fisonomista del mundo de las cosas” (Benjamín, 1992: 107). En *Desempacando mi biblioteca*, Benjamín advierte que su biblioteca es una colección que deriva entre “los polos del orden y el desorden” y que la abnegación de la pasión la hace limitar “con lo caótico, pero la pasión del coleccionista limita con el caos de los recuerdos”. La memoria, que parece operar con el orden de los anaqueles y de los catálogos enfrenta la tarea de desempacar que decanta recuerdos en una incesante sensación de aproximaciones involuntarias y revueltas. La biblioteca-memoria colecciona objetos-recuerdos.

La pasión que caracteriza al coleccionista es la que detecta en Eduard Fuchs, sobre quien reflexiona en un ensayo escrito en 1937 para la *Revista de Investigación Social*, con el título “Historia y coleccionismo: Eduard Fuchs”⁴. En esa pasión opera “una profusión de impulsos” que ubica a Fuchs como “un pionero: el fundador del único archivo existente para la historia de la caricatura, del arte erótico y del cuadro de costumbres”⁵. En este artículo equipara archivo y colección, lo que puede orientar hacia un puente que conduce a los inicios y en un gesto inclusivo confluye en el presente. “El coleccionista tiene en su pasión una varita mágica que le hace descubrir fuentes nuevas” (1982: 131), asegura Benjamín y enfatiza esta postura en la oposición que representa Fuchs ante los museos existentes, a quienes ve como espacios que muestran “suntuosos

³ “Únete a mí entre las pilas de volúmenes que ven de nuevo la luz después de dos años de tinieblas, para que te alistes a compartir conmigo un poco del sentimiento –ciertamente, no un sentimiento elegíaco, pero sí uno de anticipación- que despiertan estos libros en el coleccionista genuino. Ya que éste es quien ahora te habla, y en un escrutinio más cercano se mostrará hablando solo sobre sí mismo”. Benjamín, Walter. “desempacando mi biblioteca”. En: Kerik, Claudia (ed.), *En torno a Walter Benjamin*. UM, México, 1993, p. 16.

⁴ Eduard Fuchs (1886-1940) fue un periodista y anticuario alemán, cofundador con Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht del SPD (Partido Socialista Alemán). Era propietario de una de las mayores colecciones del mundo de caricaturas, arte erótico y cuadros de costumbres.

⁵ Benjamín, Walter. “Historia y coleccionismo: Eduardo Fuchs”. En: *Discursos interrumpidos*. Taurus, Madrid, 1982, p. 82.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

ropajes de los días de fiesta y sólo muy pocas veces en un traje, generalmente raído, de las jornadas de trabajo”.

La escritura de Benjamin conforma una colección que nuclea citas, pensamientos que unen otros pensamientos, que planifica el camino del estudioso; afirma Benjamín que “el coleccionismo es un fenómeno originario del estudio: el estudiante colecciona saber”⁶ y Benjamín, al que podríamos sintetizar como filósofo colecciona constelaciones, sucumbe ante la decisión de generar otro círculo, otro *adentro*, otra obsesión: la búsqueda de la colección infinita, la colección de colecciones.

Una colección que constantemente incorpora unidades es la que convoca a autores. Benjamin colecciona, desde la crítica, autores que comparten con él un movimiento entre el *afuera* y el *adentro*. Proust construye la “esfera de la vivencia”⁷ desde la imposición del recuerdo, contenido que, desde lo alguna vez ingresado, asoma al protagonismo del presente y diseña, sustentado en la imagen “del panal del recuerdo una mansión para el enjambre de los pensamientos”⁸.

Proust busca en la instantaneidad de su memoria, fluctúa entre “dentro, en el recuerdo y afuera, en la edad”⁹. Ese *contrapunto* espacial significa para Benjamin “penetrar en el corazón del mundo proustiano, en el universo de lo entrecruzado”¹⁰. Proust recorre el microcosmos que le augura su memoria, su incansable y reveladora colección de recuerdos. En esa esfera personal, íntima, presentada desde la vivencia dominan “las correspondencias que en primer lugar captó el romanticismo, y más íntimamente, Baudelaire”¹¹.

La colección de Benjamin intenta penetrar en los recorridos de Baudelaire a través de la mirada hacia una época que proponía desde la colección, un acercamiento al conocimiento. Es un tiempo en que se consumen novelas por entregas, fisiologías que abarcan desde animales hasta la propia París. El plano de la ciudad está atravesado por pasajes que “son una cosa intermedia entre la calle y el interior”¹². Cada pasaje colecciona tiendas, agencias, miradores. Protege su colección en la territorialidad de la inclusión. Sus objetos se reconocen como pertenencias incuestionables, no pueden

⁶ Benjamín, Walter. *El libro de los pasajes*. op. cit., p. 228.

⁷ Benjamín, Walter. *Imaginación y sociedad: Iluminaciones I*. Taurus, Madrid, 1998. p.19.

⁸ Idem. p. 20.

⁹ Idem, p.30.

¹⁰ Idem, p.30.

¹¹ Idem, p.30.

¹² Benjamín, Walter. *Poesía y capitalismo: Iluminaciones II*. Taurus, Madrid, 1993. p.51.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

partir de allí porque confirman la esencia del pasaje. Por sus pistas deambula el flaneur. Benjamin propone las *correspondencias* entre la casa del flaneur: el boulevard y la casa del burgués: “esa especie de estuche”¹³. Los adornos de los comercios son los cuadros burgueses, los muros, sus pupitres; los kioscos de revistas, sus bibliotecas. En la casa del burgués reina la lógica coleccionista, sustrae a los objetos “de la mirada profana de quien no es su propietario”¹⁴, los ordena para no compartirlos, lo justifica su afán conservatorio, su identificación con una valor que no es el de la utilidad. A diferencia de Baudelaire, sin casa única, con largas estadías en los cafés, que ve a París mediante “el velo agitado de la masa”¹⁵, el burgués busca una casa para los objetos, los hospeda y los abriga, se vincula con ellos sentimentalmente. Buck Morss explica que “el coleccionar objetos que ya no son útiles es una actividad gobernada por la categoría de <completud>, que según Benjamin es ‘el gran intento de superar el hecho totalmente irracional de su simple estar-aquí-a-la-mano, incluyéndolo en un sistema histórico, la colección que él mismo ha creado’”¹⁶.

Poe ve en el flaneur a “aquel que en su propia sociedad no se siente seguro”¹⁷. Lo sumerge en la multitud, colección de ningunos, de meros nadie que conmueven desde la altura, que obligan al gesto despectivo provocado por el inevitable roce y el ruido sin cadencia. Benjamin recuerda a Valéry quien advierte que Poe “fue el primero que intentó una cosmogonía moderna”¹⁸. También él caminó la cinta incorporando a una colección productiva géneros distantes unidos por la lógica organizadora de un método al que adhiere Baudelaire.

La figura del flaneur une a estos dos autores aún cuando no la posicionan de la misma manera. Baudelaire le *presta una connivencia* mientras Poe *lo difumina en la multitud*.¹⁹

Baudelaire es para Benjamin un *experimentador* de la mercancía, “lo que significa afirmar que sus experiencias eran en sí mismas mercancías”²⁰, reconoce en él un buscador de *correspondencias* inagotable, que recorre hacia su interior un camino en

¹³ Idem, p. 62.

¹⁴ Benjamin, Walter. *Iluminaciones II*. Op. cit. p.62.

¹⁵ Idem, p.139.

¹⁶ Buck Morss, Susan. *Dialéctica de la mirada: Walter Benjamin y el proyecto de los pasajes*. Madrid, Visor, 1989. p. 266. La cita de Benjamin es del tomo V de *Gesammelte Schriften*, Frankfurt, Suhrkamp Verlag, 1972, p.271. El tomo V incluye Das Passagen-Werk, ed. por Rolf Tiedeman (1982)

¹⁷ Benjamin, Walter. *Ibidem*, p.64.

¹⁸ Idem, p.58.

¹⁹ Cfr. Idem. p.64.

²⁰ Buck Morss, Susan. Op. cit. p. 212.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

busca de la “vivencia” pasada y la hace reaparecer en su complemento presente que es el “souvenir”²¹.

El camino del recuerdo hacia esa colección cultural vivencial lo corporiza en su andar parisino. Sin posesiones se sumerge en las “multitudes que eran su refugio”²², Baudelaire se condena a la existencia en multitud que “no es sólo el asilo más reciente para el desterrado; además es el narcótico más reciente para el abandonado”²³. Abandono y destierro, la vivencia de lo exterior desde lo que se deja y se reconoce. El caminante del anillo de Moebius encuentra la mirada de Kafka.

La descripción que Benjamin hace de la obra de Kafka descubre las características topológicas en la que se enmarca: “es una elipse cuyos focos, muy alejados el uno del otro, están determinados de un lado por la experiencia mística (que es sobre todo la experiencia de la tradición) y de otro por la experiencia del hombre moderno de la gran ciudad”²⁴. Benjamin advierte el recorrido y establece el *adentro* y el *afuera* que harán crisis en la existencia de Kafka: la búsqueda de la tradición, lo escrito, inmanente, permanente y trascendente y el encuentro del *Estado Moderno*, burocrático, fútil y claustrofóbico. Por esa cinta camina Kafka quien “vive en un mundo complementario”²⁵ acumulando, para su condición mística: profecías y, para su condición de hombre moderno: fracasos.

Benjamin, al igual que Kafka, vive preocupado por su experiencia contemporánea y no elude el recorrido que lo lleva intencionalmente al pasado. En un mapa que trata de bosquejar desciende y asciende, se sumerge y emerge desde el presente al pasado con la atención discontinua de un itinerante en los pasajes. El origen, lo íntimo, lo místico, la suma de creencias que se contemplan desde la tradición lo atraen. No puede soltarse de las amarras de la tradición sin por eso sentirse adherido.

Otra colección convoca las ciudades que Benjamín recorre y que les deparan memorias, “memorias de las ciudades en las que encontré tantas cosas: Riga, Nápoles, Munich, Danzig, Moscú, Florencia, Basel, París...

²¹ Benjamin, Walter. *Zentralpark*. En: *Cuadros de un pensamiento*. Op. cit. p. 202. En este texto Benjamin define al souvenir como “la reliquia secularizada”... el hombre “inventariza su pasado como una posesión muerta”... “;a reliquia viene del cadáver, el souvenir de la experiencia muerta, que, eufemísticamente, se denomina vivencia.”

²² Benjamin. *Gesammelte Schriften*, t. V. En: *Buck Mors, Susans*. Op. cit. p. 209.

²³ Benjamin. *Iluminaciones II*. p. 71.

²⁴ Benjamín, Walter. *Imaginación y sociedad: Iluminaciones I*, Taurus, Madrid, 1998. p.203.

²⁵ Idem. p. 206.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Nápoles nace en el impacto. Nada lo une a ella, ni la residencia ni la infancia. Lo incomprensible asoma desde la primera escena que describe, una impresión callejera imposible de encontrar en otro lugar. Nápoles lo enfrenta a lo grotesco, a la miseria, a la delincuencia. Es una ciudad que contradice su afición coleccionista: “se evita lo definitivo, lo acuñado”²⁶. Es una ciudad de rincones, de depósitos, de amontonamientos que terminan escondiendo lo que guardan, de vida íntima pero no privada, de escenarios con actores sin guiones, de reojo y desconfianza. Con colores que desembocan en el gris, música que desemboca en la propagación de la fiesta, días que desembocan en domingo, maquillaje que desemboca en rojo, toda aparición desemboca en gesto, toda textura desemboca en porosidad, toda imagen desemboca en máscara, toda Nápoles desemboca en mar.

Benjamin no *entra* en Nápoles. Atisba desde el único borde de la cinta desde donde no puede sustraerse a la atracción de mirar esa “anarquía espacial”²⁷. Las puertas abiertas son un marco que limitan su asombro y la intención transparente de la actitud de la gente napolitana lo imprime de una sensación de deseos de alejarse. Benjamin es ajeno a Nápoles.

De Moscú regresa sin deseos de partir. Moscú es un *observatorio* que lo obliga a estar adentro. Su mirada es diferente, más detenida, más “decidida”... “especialmente en Rusia sólo puede ver quien ya se ha decidido”²⁸.

Benjamin aparece en Moscú y se notifica en el uso del “yo”²⁹ pronominal, se nombra y advierte que todo tiene nombre, necesita autenticar su presencia porque se reconoce “advenedizo” en ese “laberinto”³⁰.

Moscú es el contraste: multitud y silencio, luces nocturnas que no dejan ver, colores en la nieve, ventas de imágenes de santos y de Lenin, niños con una “jerarquía comunista”³¹ y una “actitud liberada”³². Se siente niño sin serlo, con otros ojos que los que tuvo en su infancia en Berlín.

²⁶ Idem, p.16.

²⁷ Buck Morss, Susan. *Op. cit.* p. 44.

²⁸ Benjamin. *Cuadros de un pensamiento.* Op. cit. p.27.

²⁹ “Yo reparo en ello...Yo he visto soldar”, Idem p. 30.

³⁰ Idem. p. 29.

³¹ Idem. p. 33.”Moscú está lleno de niños en todos los distritos. Ya entre ellos hay una jerarquía comunista”

³² Idem p. 35. “El orgullo liberado de los proletarios coincide con el orgullo liberado de los niños”



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

Aquí, como en Nápoles, todo color se sintetiza en rojo, todo transeúnte se sintetiza en la multitud, toda residencia se sintetiza en oficina, todo interés se sintetiza en el trabajo, toda Moscú se sintetiza en el Partido.

Benjamin recorre Moscú con el deseo de insertarse, de vivirla más que de habitarla, “Había llegado a Rusia con la intención de comprometerse”³³, es su oportunidad para comprobar la revolución pero entra y sale sin afianzar su expectativa. No se niega a la inclusión como en Nápoles, al contrario, quiere ejercerla pero no logra quebrar la postura distante del crítico.

París es una ciudad *elegida* por Benjamin para quedarse. Sale y entra de ella con su dialéctica de paseante. Colma su afán coleccionista, le ofrece “el detalle y el todo”³⁴. París se abre a la inspiración y a la trascendencia. Anchas avenidas militares acostumbradas al ritmo de las marchas se convierten en autopistas propuestas al paso del paseo, las paredes sin reflejo se convierten en espejos con múltiples refracciones, la bibliografía que atesoran archivos y bibliotecas se convierten en “declaraciones de amor a la capital del mundo”³⁵, toda París se convierte en un Panorama.

Dos colecciones en una colección casi inabarcable. Espacios y autores, también pueden ser dos espacios: lugares y los lugares que ocupan aquellos a los que leemos, verdaderos espacios a los que habitamos o en los que confluimos; o dos autores, los que han escrito y los sitios que habitamos y que nos habitaron dejando huellas escritas, talladas, fijadas...

Las colecciones confluyen en el ejercicio constante del pensamiento, se combinan y se cuestionan. Ocupan distintos anaqueles de una colección-biblioteca-memoria que al desempacarse, es decir, al leerse, vive; y al ordenarse, es decir, al coleccionarse, sobrevive; siempre interrumpida, siempre iluminada...

Bibliografía:

Benjamín, Walter. “Desempacando mi biblioteca: una charla sobre los coleccionistas de libros”. En: Kerik, Claudia, ed. *En torno a Walter Benjamín*. UAM, México, 1993.

³³ Susan Buck Morss. Op. cit. p.48

³⁴ Benjamin. Ibidem. p. t4.

³⁵ Idem. p.75.



Recordando a

Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI
Buenos Aires - Argentina

- *Cuadros de un pensamiento. Imago mundi*, Buenos Aires, 1992.
 - “Historia y coleccionismo: Eduard Fuchs”. En su: *Discursos interrumpidos*. Taurus, Madrid, 1982.
 - *Imaginación y sociedad: Iluminaciones I*. Taurus, Madrid, 1998.
 - *Libro de los pasajes*. Akal, Madrid, 2005.
 - *Para una crítica de la violencia y otros ensayos: Iluminaciones IV*. Taurus, Madrid, 1999.
 - *Poesía y capitalismo: Iluminaciones II*. Taurus, Madrid, 1993.
- Buck Morss, Susan. *Dialéctica de la mirada: Walter Benjamín y el proyecto de los pasajes*. Visor, Madrid, 1989.